EL MOLINETE



Boletín electrónico de novedades del Programa de Prevención en Salud para Centros de Cuidado Infantil

FUNDASAMIN

Agosto 2023

Nro. 26

Directoras: Dra. María Elina Serra

Lic. Esp. Rose Mari Soria

FUNDASAMIN Honduras 4160-CABA-Argentina

docencia@fundasamin.org.ar

Registro Propiedad Intelectual RL-2020-61549599

EL MOLINETE

Nuestro programa, pionero en Argentina en su género y en línea con la misión de FUNDASAMIN de promover cuidados para la salud basados en la mejor evidencia científica disponible, tiene por objetivos:

- *Acercar a la comunidad de cuidadores, personal auxiliar, docentes y directivos de centros de cuidado para niños de 45 días a 5 años medidas básicas de prevención en salud en la infancia.*
- *Contribuir con la difusión e implementación de medidas de prevención en los centros de cuidado infantil y sus comunidades, enfatizando el rol del centro de cuidado como institución promotora de la salud en la infancia.*
- *Motivar en los decisores la puesta en marcha de mecanismos que fomenten y regulen la prevención y promoción de salud en los centros de cuidado infantil.*



En este número:

Coordenadas para acompañar el jugar en las primeras infancias

Por: Juan Augusto Laplacette
Doctor en Psicología y especialista en Psicología Clínica de Niños de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Ex becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Docente de Nivel Superior en el ISPEI Sara C. de Eccleston y el ISP Dr. Joaquín V. González. Miembro de la Sociedad Argentina de Primera Infancia (SAPI). Autor integral -texto e ilustraciones- de libros dedicados a las infancias: "Como si fuera tan fácil", publicado por Editorial La Brujita de Papel, y "Cuidadoso", publicado por Editorial Nazhira. Para mayor información: www.jal.com.ar
Contacto: laplacettejuanaugusto@gmail.com

Jugar es una de las actividades humanas más antiguas, por lo tanto, existe bastante material bibliográfico que intenta, desde diversos campos y disciplinas, abordarla y describirla. Pero en un mundo tan caótico, sobre-estimulante y complejo como el nuestro, facilitar cierta síntesis puede servir de punto de partida para diferentes reflexiones y acciones.

Por este motivo, aquí me interesa desplegar un texto en forma de breve manifiesto, una especie de proclamación de cuatro principios o intenciones con respecto al jugar, especialmente desde una perspectiva vincular entre adultos y niños pequeños.

En otras palabras, se trata del deseo de sumar ideas que subrayen la necesidad de continuar promoviendo y garantizando el derecho a jugar de las infancias, desde el principio.

1- Parece algo muy simple pero, ante todo, cuando se juega tiene que haber **placer**. Jugar es pasarla bien, divertirse, como principio y como final. En general, los juegos que más recordamos de nuestras infancias mantienen cierta presencia y vigencia en la memoria porque están asociados al placer que nos provocaron. Sin embargo, desde algunos enfoques educativos, de estimulación y/o de cierto entrenamiento, suelen promoverse -muchas veces con tono y sentido imperativo pero disfrazado en sugerencias, consejos o los famosos "tips"- la idea de que los adultos deben jugar con los niños porque es bueno para éstos porque: aprenden, socializan, construyen reglas, etc. Pero poco lugar hacen esas miradas a la importancia de que los juegos se entramen y sostengan a partir del placer compartido entre los sujetos que juegan. Recientemente, me encontré con un juego sobre lecto-escritura, ofrecido en jugueterías comerciales y didácticas, que en la portada de su manual dice*: "10 Reglas de Oro para el Instructor"*. Entre estas diez reglas, se incluye*: "Mantener siempre la alegría y el entusiasmo"*. Allí pueden observarse algunos elementos de ese modo domesticante y utilitario de pensar -y hacer- el jugar: el adulto que juega es considerado un instructor -persona que tiene por oficio enseñar una técnica o actividad-; debe seguir reglas especiales y en asimetría con el niño; debe anticipar una actitud entusiasta para que el niño disfrute del juego. Me pregunto, entonces: ¿Y el placer del adulto? ¿Cómo encontrarse en el juego si no hay allí deseos y placeres compartidos, circulando, sosteniendo y subjetivando la actividad? De hecho, en investigaciones empíricas recientes (Equipo Puentes, 2008-2020, Laplacette, 2021), se ha observado que la convergencia entre el adulto y el niño, en situaciones de interacción lúdica, se asocia con mayor complejidad simbólica en el juego. Estos resultados refuerzan la idea de que cuando el niño y el adulto pueden construir y compartir un momento placentero de juego, las secuencias lúdicas se complejizan y se sostienen por mayor tiempo, en una superposición de zonas de juego (Winnicott, 1971).

2- Jugar lleva **tiempo**. No es posible jugar si no hay tiempo, si no se hace una pausa para otra cosa. Ya lo decía María Elena Walsh, en su canción*: "Quiero tiempo, pero tiempo no apurado. Tiempo de jugar que es el mejor"* (1966). En la actualidad, es una escena frecuente encontrarnos con adultos que intentan evitar que los niños se aburran, muchas veces armando agendas de actividades sobrecargadas: escolaridad doble jornada, idiomas, deportes, actividades artísticas y, en algunas,

además, espacios con profesionales de la salud y educación. En una entrevista, el pedagogo Francesco Tonucci dijo, sobre la posibilidad de experiencias de descubrimiento y aventura en los niños, que *"hoy el riesgo o no existe o es enorme. Esto produce efectos fatales"* y, agrega, *"el aburrimiento es un regalo: obliga a imaginar"* (El País, 2016). Daniel Calmels, psicomotricista, plantea que una de las características de esta época es la continuidad de imágenes y consumos. Explica que en otras épocas, cercanas, había relaciones discontinuas con los objetos: una persona no podía hablar por teléfono en cualquier momento ni lugar, aunque lo quisiera, tampoco mirar televisión o escuchar radio a cualquier hora. Calmels escribe: *"Esta continuidad anula la discontinuidad, que es muy importante. En esos grandes intervalos, se metía la falta que promueve el deseo"* (Revista Planetario, 2015). Explorar, elegir, desplegar, requiere de tiempos, y esas acciones, muchas veces, nacen del tiempo para no hacer nada.

3- La capacidad de **asombro** funda y se re-funda en el jugar. En una entrevista focalizada en la literatura infantil, el escritor Eduardo Galeano dijo: *"(…) Ocurre en el proceso civilizador una suerte de mutilación progresiva de la capacidad de asombro, de magia, de locura (…) Entonces, hay una suerte de frigidez nacida de la desconfianza hacia lo que no sea racionalmente explicado".* Más adelante, agrega: *"(…) Buena parte de la realidad está hecha de misterio. Y en la medida en que se mate el misterio, se traiciona la realidad"* (2013). El chef vasco Juan Mari Arzak, en un reportaje expresó: *"El día que pierda la capacidad de asombro, me retiro. El día que deje de pensar como un niño, lo dejo. Si piensas como un niño, el mundo no se acaba"* (El País, 2010). Rafael Orduz, Doctor en Ciencias Económicas, explica que no hay creatividad sin curiosidad y, en un artículo periodístico que articula la capacidad de asombro con el jugar y los aprendizajes, plantea que el sistema educativo vigente jerarquiza en su estructura una asimetría radical y oposicional ubicando al alumno/estudiante en el lugar de no saber y al profesor/docente en el lugar de saber. Así, la disposición de los niños hacia las preguntas, la curiosidad y exploración quedaría subsumida a la disposición del saber adulto (Orduz, 2016). Desde el Psicoanálisis, Ricardo Rodulfo, en diálogo con las teorías y concepciones winnicottianas, plantea que el ser humano posee, desde que nace, dos capacidades que nunca debieran perderse para lograr un desarrollo emocional saludable: la capacidad para el asombro -que está en la base del impulso y la curiosidad- y la capacidad de experienciar -apoyada en el impulso que proporciona el asombro, para crear experiencias propias y sostener la actividad- (Rodulfo, 2008). En el jugar hay un acontecer que no es anticipable y es esa característica la que posibilita el asombro de los que juegan, si están abiertos al acontecimiento. Estas concepciones amplían la mirada sobre el jugar, porque si bien los jugares están llenos de sentidos, con frecuencia esos sentidos se construyen en el mismo jugar, son neogénesis (Bleichmar, 2000).

4- En cada jugar está la **posibilidad de transformarse y transformar el mundo**. Un escritor mozambiqueño, llamado Mia Couto, define la infancia como *"cuando todavía no es demasiado tarde"*. Articulando con los puntos anteriores, podríamos decir que se trata de un momento privilegiado en el que aún hay posibilidad para el encantarse/sorprenderse pero también, al mismo tiempo, para cuestionar(se). Sólo desde ese cuestionamiento -el frecuente "¿y por qué?"-, no aferrado aún a muchas certezas, es que se abren otros modos de ser y estar en el mundo. En este sentido, el jugar potencia y multiplica las oportunidades de pensar y construir otras realidades posibles y, a su vez, facilita la comprensión de la realidad que se impone. Por ejemplo, cuando un niño, que hace pocos días comenzó el nivel inicial, vuelve a su casa y sienta a sus muñecos y peluches en fila, retándolos como si fuera la maestra, allí está construyendo e interpretando una realidad compleja, desde una perspectiva personal, pero también llena de ideas y concepciones colectivas. Porque ponerse -en el marco de su jugar- en el rol de lo que se supone que es ser un maestro, es un intento de elaborar aspectos de esa extraña y novedosa realidad pero, a la vez, es construir y desplegar modos singulares y variaciones personales que hacen a la invención y posibilidad de transformación sobre sus vínculos con esa realidad. En este punto, como planteaba el psicoanalista uruguayo Marcelo Viñar, la salud es desadaptación creativa, o en palabras de Paulo Freire *"no estoy en el mundo para simplemente adaptarme a él, sino para transformarlo".*

Entonces, uno de nuestro desafíos como adultos -padres, cuidadores, educadores, profesionales de la salud-, es acompañar el devenir de las infancias protegiendo, promoviendo y garantizando el derecho a jugar. En este texto propuse, brevemente, solo algunas coordenadas para intentarlo: jerarquizar el placer de jugar, como un fin en sí mismo; hacer tiempo y espacio para jugar; dar lugar

al acontecimiento y al asombro; reconocer y respetar la potencia transformadora que tiene el jugar.

Cuando nos orientamos a partir de coordenadas para acompañar lúdicamente, nos alejamos de las recetas o indicaciones imperativas, despersonalizadas, que se imponen con ansiedad anticipatoria, prefijando lugares y roles. Pensar en coordenadas nos permite ubicar infinitas intersecciones y articulaciones según la diversidad, heterogeneidad y singularidad de los elementos en juego. Son ejes de apertura a sentidos posibles, emergentes de encuentros y desencuentros en el jugar.

Por eso, pienso que una de las claves entre las funciones de los adultos que acompañan y cuidan de las infancias es, justamente, que no existe receta universal, por el contrario, **la clave es la transformación y variación constante de los modos de acompañar el jugar, en sincronía con las transformaciones en el devenir de niñas y niños.**

> "Si te siento PRESENTE, imagino FUTURO".

Referencias bibliográficas:

- BLEICHMAR, S. (2000). *Clínica Psicoanalítica y Neogénesis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- CALMELS, D. (2004). *Juegos de Crianza: el Juego Corporal en los Primeros Años de Vida*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- EL PAÍS (2016). "Francesco Tonucci: La casa puede ser más peligrosa para el niño que la calle". Entrevista realizada por Anatxu Zabalbeascoa para el *Diario El País*, publicada el 16 de Agosto de 2016. Buenos Aires, Argentina.
- GALEANO, E. (2013). "Los niños suelen ser mucho más vivos que nosotros, más inteligentes y más sutiles". Entrevista realizada por Pablo Espinosa. Portal Digital Fundación la Fuente. Publicado el 16 de Enero de 2013.
- LAPLACETTE, J. A. (2021). "Interacciones lúdicas madre-niña/o y padre-niña/o: Simbolización, Estilos y Funcionamiento Reflexivo". *Tesis Doctoral,* Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- RODULFO, R. (2008). "Asombro y Experiencia". *Futuro Porvenir*. Buenos Aires: Editorial Noveduc.
- REVISTA PLANETARIO (2015). "Criar chicos en el siglo XXI". Artículo digital realizado por Gabriela Baby, publicado el 1 de Octubre de 2015 en el sitio www.revistaplanetario.com.ar
- WINNICOTT, D. W. (1971). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Ed. Gedisa, 2011.

Transformando las infancias: La crianza positiva como herramienta de cambio

Por: Franca Genero
Lic. en Psicología. Coordinadora de talleres de Fundación Abrazar
Contacto: franca@fundacionabrazar.org
contacto@fundacionabrazar.org - www.fundacionabrazar.org - www.aprendamosacrecer.org

En Argentina el 35% de los niños y niñas son castigados corporalmente aunque menos del 3% de las y los cuidadores piensa que la violencia es necesaria para su educación [1]. Este dato revela una desconexión entre las intenciones y las acciones de los cuidadores, a menudo debido a la falta de conocimiento sobre alternativas más saludables y efectivas para la crianza.

En ocasiones, en el cuidado de las infancias, se cae en modelos que son heredados, formas en las que uno ha sido criado, aún sabiendo que estas no son agradables ni las mejores; otras veces, al encontrarse sin una red de contención que acompañe, sumado al poco auto - cuidado parental (falta de espacios de cuidado y de dispersión), se intensifica el malestar en el hogar, y se termina, a causa del burn-out, recurriendo a métodos más coercitivos de puestas de límites. En otras situaciones, el contexto agresivo que se vive en el barrio/familia influye en el modo de disciplina.

Al ser violentos en la crianza, se les enseña a los niños y niñas que está bien pegar, gritar o tratar mal a alguien para lograr lo que queremos. Esto sólo favorece la escalada dentro del hogar, cada vez se necesitará más violencia, ya que responderán como aprendieron, con conductas desafiantes o agresivas.

Como alternativa de método de educación, surge la crianza positiva: sus formas de disciplina asertiva apuntan a la autonomía de los niños y niñas, y a su desarrollo saludable. Mediante prácticas de cuidado y protección, se favorece el contexto ideal para que las niñas y los niños aprendan y practiquen habilidades para el futuro. Al mismo tiempo, se reduce el estrés parental y se incrementa la confianza.

La crianza positiva se basa en fundamentos como el reconocimiento de las habilidades, intereses y gusto de las niñas y niños, alentar los aspectos positivos y demostrarles que uno está disponible para ayudarlos si es que así lo requieren, pero fomentando la autorregulación. De esta manera, no solo los cuidadores reducen sus medidas coercitivas, sino que los niños y las niñas mejoran su autoestima, se sienten capaces de poder realizar actividades por sí mismos ya que el adulto estará si es que lo necesita.

La Fundación Abrazar tiene como objetivo lograr infancias sanas y seguras, y como un intento de acercarnos a esta meta surge la propuesta de talleres de parentalidad positiva o vínculos sanos “Aprendamos a Crecer” Estos talleres, están dirigidos a cuidadores de niñas y niños de 2 a 12 años de edad, y tienen como fin brindar las herramientas de métodos de crianza positivos,

demostrando que con cariño se puede lograr un mejor vínculo con su niño/a a cargo, y a su vez, que disminuyan las conductas "problemáticas" en ellos.

El modelo de Triple P se orienta en la autorregulación de los cuidadores en cuatro aspectos[2] : autosuficiencia (ya que el programa es limitado, los cuidadores deben poder solucionar sus problemas de una manera no dependiente); autoeficacia (es necesario que puedan tener la confianza que lo pueden resolver); autogestión (esto incluye el autocontrol, la autoevaluación de sus desempeños y la autoselección de estrategias de cambio) y auto atribución (implica poder identificar los cambios o mejoras en relación a sus propios esfuerzos o los de su hijo en lugar de a la casualidad, la edad, los factores de maduración u otros eventos incontrolables).

Además, al ser un espacio grupal, se apuesta a la deconstrucción colectiva, brindando la posibilidad de compartir, encontrar similaridades con otros cuidadores; pudiendo observar los relatos desde otro punto de vista; y aprendiendo sobre otras formas de crianza posibles.

El abordaje se da en un contexto comunitario y las propuestas se adaptan a cada población y sus necesidades y características (ya sean creencias, costumbres, nivel de escolaridad, etc), tanto en cuestión de horarios, como en modalidades de taller o contenidos, fomentando la creación de redes entre los concurrentes al taller.

Se trabaja además en conjunto con personas / instituciones llave (salas cunas, colegios, municipios, etc), que acercan la oferta a la población con quien ya tiene contacto.

Se brinda en dos modalidades para facilitar el acceso: virtuales y presenciales, y ambas variantes se desarrollan en cuatro sesiones de dos horas cada una, de frecuencia semanal; 3 contactos telefónicos semanales individuales de 20 minutos aproximadamente, y para finalizar, una sesión grupal de cierre y reflexión.

El taller cuenta con cuatro ejes: en el primero se abordan los fundamentos de la parentalidad positiva (entre ellos se trabaja el buen trato, la enseñanza incidental y causas de la conducta infantil, entre otros); en el segundo se trabajan herramientas para favorecer la conducta positiva, tales como el elogio, el buen ejemplo o las tablas de la conducta); en el tercer eje se trabajan estrategias para manejar la mala conducta, (entre ellas, la discusión guiada y los tiempos de calma y pausa); y en el último módulo se abordan las situaciones de riesgo y cómo enfrentarlas estratégicamente mediante la elaboración de rutinas parentales.

En las sesiones individuales telefónicas se acompaña, contiene y guía a cuidadores en el desarrollo e implementación de las estrategias trabajadas, abordando desde la retroalimentación, los logros e inconvenientes que surgen durante el ejercicio de estas estrategias en sus hogares. Esto siempre se hace desde una visión que apunta no al error, sino a la posibilidad de mejora y valorando los esfuerzos empleados, intentando que el padre pueda reconocer qué dificultades tuvo, que podría mejorar y pueda planear su ejecución a futuro.

Es un proceso activo de formación en el que los cuidadores ejercitan y modelan las habilidades, de forma que cuando debe emplearlas, lo haga con calma, sabiendo qué esperar en ese momento y no se genere una situación de intensificación o desborde.

Si bien, la mayoría de los cuidadores inscriptos son las mujeres a cargo del grupo familiar o hogar, se intenta que todos los integrantes de la familia (aún los que no cursan el taller), trabajen en conjunto hacia los vínculos saludables, evitando que los cuidados recaigan sobre las personas femeninas como suele suceder. Se busca "cuidar a los (las) que cuidan", estableciendo una red de crianza.

Las estrategias de Parentalidad Positiva, además de ser una herramienta efectiva para mejorar las habilidades de crianza, juegan un papel crucial en la prevención del maltrato. Al fomentar relaciones saludables y respetuosas entre cuidadores e hijos, se crea un ambiente seguro en el que los niños pueden crecer y desarrollarse, y participar activamente de sus aprendizajes.

En los talleres, esta perspectiva donde los problemas familiares se trabajan de forma directa, influyendo sobre las habilidades parentales, ha demostrado ser útil previniendo las prácticas de crianza disfuncionales.

Además de nuestros talleres de crianza, desarrollamos una línea de trabajo para proporcionar capacitación a educadores en el apoyo respetuoso a los niños y niñas.

EL MOLINETE

Esta capacitación les equipa con herramientas como el reconocimiento positivo, la comunicación asertiva, los límites saludables y la gestión de hábitos. Programas similares implementados en otros países han demostrado una notable reducción del 42% en el riesgo de que los niños enfrenten malos tratos..

Te invitamos a unirte a nosotros en este esfuerzo para transformar la crianza en nuestras comunidades y marcar una diferencia. Juntos, podemos crear un mejor futuro para nuestros niños y nuestras niñas. Para obtener más información sobre los talleres de "Aprendamos a Crecer" o para programar un taller en su institución, por favor contáctenos en contacto@fundacionabrazar.org.



Referencias

- Sanders, M; Cann, W.; Markie-Dadds, C. “The Triple P-Positive Parenting Programme: A Universal Population-Level Approach to the Prevention of Child Abuse”. Rev. Child Abuse Review (2003) 12 (3): 155–171.

- UNICEF en colaboración con el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales a través del Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (SIEMPRO). “Informe de la Encuesta Nacional de Niñas, Niños y Adolescentes (MICS)”. 2019 - 2020. [Consulta: 24 de julio de 2023]. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/09/unicef-senaf-cncps-mics-2019-2020.pdf

Lactancia Materna en el Contexto Laboral: Un Llamado a la Acción

Por: Gabriela Giselle Berden
Enfermera Universitaria.
Instituto Universitario CEMIC.
Puericultora. Asociación Civil Argentina de Puericultura (ACADP).
Trabaja actualmente en el Centro de Lactancia de la maternidad Eva Duarte de Peron, de la localidad de Malvinas Argentinas.
Contacto: gberden@iuc.edu.ar

En la Semana Mundial de la Lactancia 2023 bajo el lema «Facilitar la lactancia materna: marcando la diferencia para las madres y padres que trabajan», la World Alliance for Breastfeeding Action (WABA) entidad líder comprometida con la salud materno-infantil destaca el nexo entre la lactancia y el trabajo.

En este contexto, se promueve la participación activa tanto de los individuos como de las entidades políticas y laborales, con el propósito de fomentar un entorno de trabajo más amigable para la lactancia materna. La implementación de medidas concretas que mejoren las condiciones laborales y promuevan la lactancia materna emerge como un pilar esencial en esta iniciativa. Esta optimización puede abarcar acciones como la implementación de lactarios, espacios adecuados e higiénicos para la extracción de leche durante la jornada laboral como así también garantizar licencias parentales apropiadas incluyendo la flexibilidad en los horarios permitiendo a las madres tomar pausas para que puedan amamantar o extraer leche según sus necesidades.

En este marco, surge la realidad de que la lactancia materna, un pilar fundamental en la salud de los lactantes, enfrenta frecuentes desafíos cuando las madres se reintegran al entorno laboral. Es por tanto imprescindible abordar y analizar los obstáculos a los que las madres deben enfrentarse al intentar equilibrar la lactancia y el trabajo así como las estrategias clave para una conciliación exitosa.

- **"Cómo acompañar la lactancia de la madre en el regreso al trabajo"**

Este artículo se propone abordar cómo acompañar y facilitar la lactancia de las madres en el proceso de reingreso laboral, tomando en cuenta no solo los aspectos fisiológicos, sino también los factores emocionales y sociales que influyen en esta fase crucial de la vida materna.

El regreso al trabajo puede desencadenar una serie de emociones desde la ansiedad por separarse del bebé hasta la preocupación por mantener la producción de leche. A través de conversaciones abiertas y empáticas, es posible ayudar a las madres a abordar sus preocupaciones y miedos, y proporcionar estrategias para manejar el estrés y la ansiedad asociados con la conciliación de la lactancia y el trabajo.

Aquí es donde un enfoque integral que abarque la salud física, emocional y social de la madre cobra vital importancia. Los profesionales de la salud, y todos quienes trabajan en promoción de salud desempeñan un importante papel al brindar apoyo personalizado y orientación a las madres durante esta transición y así fortalecer la determinación de continuar con la lactancia. En estas consultas se abordan temas desde la elección de la mejor bomba de leche hasta la correcta higiene, almacenamiento y conservación de la leche extraída, así como también el establecimiento de rutinas alimentarias entre la madre y el bebé, en los momentos que la madre se encuentre trabajando.

Brindar educación sobre estas prácticas y proporcionar pautas claras para la planificación de un horario que integre las pausas para la extracción de leche es esencial para poder sostener la lactancia más allá de los primeros seis meses de vida.

La leche materna además de ser un alimento nutritivo y protector para los recién nacidos, teje un vínculo íntimo entre madre e hijo. Sin embargo, el regreso al trabajo puede dificultar la continuidad de esta práctica. Por lo tanto, la lactancia debe ser vista como una responsabilidad colectiva y social y ser apoyada tanto en el ámbito familiar, laboral y social, así como promovida por el Estado.

Como responsables de diseñar y ejecutar espacios de lactancia en los entornos laborales, reconocemos la importancia de pensar la lactancia materna no solo como un acto individual, sino como un eje elemental en la estructura de la política de salud pública, un cimiento que refuerza la inclusión y la equidad. Una protección eficaz de la maternidad mejora la salud de los niños y las mujeres y aumenta los índices de lactancia materna por lo que es esencial resaltar la necesidad de disponer de una legislación que fomente la conciliación entre el trabajo y la lactancia, protegiendo en forma activa a los lactantes y familias con decisión de amamantar.

El entorno laboral desempeña un papel crucial en la facilitación de la lactancia durante el trabajo. La sensibilización del personal sobre la importancia de respaldar a las madres lactantes puede crear un ambiente propicio para la lactancia en el lugar de trabajo. En el mundo más de 500 millones de personas trabajadoras carecen de la protección esencial de la maternidad y paternidad en las leyes nacionales. Solo un 20% de los países exigen que los empleadores proporcionen descansos remunerados y lugares adecuados para la extracción de leche, motivo por el cual la conciliación entre la lactancia y el trabajo se convierte en un asunto de derechos y salud, a más tiempo de separación, menos lactancia. Resulta clave favorecer un espacio para la extracción de leche, en cualquier tipo de institución, de modo de evitar o reducir su suspensión injustificada al momento de reintegrarse al trabajo (Ministerio de Salud, 2022).

A nivel nacional el 92% de las empresas carece de un lactario, según un estudio de UNICEF en 2019. Aunque la ley porteña de 2008 promueve lactarios en el sector público y privado, persiste la falta de cumplimiento efectivo de la regulación en el ámbito empresarial. Según la última Encuesta Nacional de Lactancia EnaLac 2022, en relación al tiempo de separación, se observó que aquellos lactantes que pasan menos de 4 horas separados de sus madres poseen más lactancia (89,8%) que aquellos que se separan 4 horas o más (83,6 %).

Los obstáculos radican en la limitación de espacio y ausencia de enfoque en esta necesidad vital. No menos importante, el apoyo emocional no debe subestimarse en este proceso. Las madres pueden experimentar sentimientos de ansiedad, culpa o preocupación al separarse de sus bebés durante el horario laboral. Brindar un espacio para que expresen sus emociones y establecer una comunicación abierta puede ayudar a aliviar estas tensiones. Además, trabajar en colaboración con los empleadores para crear una cultura laboral que valore y respalde la lactancia materna puede marcar una gran diferencia en la experiencia de las madres que retoman sus actividades laborales.

La lactancia materna y la vuelta al trabajo no deberían ser fuerzas en conflicto. En cambio, deben converger en una armonía que priorice la salud del lactante, la madre y el equilibrio laboral. Los desafíos persisten, desde la falta de lactarios en las empresas argentinas hasta la ausencia de regulaciones efectivas. Es fundamental entender a la lactancia como un hecho cultural que necesita a la sociedad toda para poder mejorar sus indicadores.

Un enfoque integral que abarque la educación, la planificación, el apoyo emocional y la promoción de políticas laborales inclusivas puede desempeñar un papel fundamental en la continuidad exitosa de la lactancia materna. Los esfuerzos de promoción también pueden contribuir a sensibilizar a la sociedad en general sobre la importancia de apoyar a las madres que amamantan.

.

Referencias:

- Organización Panamericana de la Salud. Semana Mundial de la Lactancia Materna 2023: Hagamos que la lactancia y el trabajo funcionen. (Consulta 15 de agosto de 2023) Disponible en: https://www.paho.org/es/campanas/semana-mundial-lactancia-materna-2023-hagamos-que-lactancia-trabajo-funcionen#:~:text=Se%20trata%20de%20cuestiones%20urgentes,apoyo%20cuando%20vuelven%20al%20trabajo.
- UNICEF. UNICEF: “Solo el 20% de los países exigen a los empleadores que ofrezcan a sus empleadas pausas remuneradas e instalaciones para apoyar la lactancia materna”. . (Consulta 15 de agosto de 2023) Disponible en: https://www.unicef.org/dominicanrepublic/comunicados-prensa/unicef-solo-el-20-de-los-paises-exigen-los-empleadores-que-ofrezcan
- Encuesta Nacional de Lactancia 2022. Situación de la lactancia en la Argentina. (Consulta 15 de agosto de 2023) Disponible en: http://iah.salud.gob.ar/doc/803.pdf



A partir de ahora vos también podés publicar en El Molinete.

Podés consultar los requisitos en:

https://archive.org/download/instrucciones-para-autores-el-molinete/Instrucciones%20para%20autores%20El%20Molinete.pdf

Suscripción gratuita, entregas bimestrales

¡Ayudanos a ampliar la red!

Si querés que tus contactos también reciban El Molinete

Escribinos a: docencia@fundasamin.org.ar

 Facebook del Programa de Prevención en Salud para Centros de Cuidado Infantil

    



Tel: 11-39390376

Honduras 4160 (1180) C.A.B.A.- Argentina